Un ed. Radio Educativa. Hola, buenas tardes. Reciban un saludo de Beatriz Santamaría desde el control técnico y de quien les habla, Miguel Minaya, en nombre del equipo que realiza este programa desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Desde ahora y hasta las 12 de la noche, las 11, si nos escuchan desde la Comunidad Canaria, la UNED, la Universidad Pública Distancial, les acompaña con un espacio en el que la educación y la cultura son protagonistas. Nos pueden escuchar todos los fines de semana del curso lectivo a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM y en el 1359 de la Onda Media. También pueden escucharnos a través de Internet, acudiendo al portal de nuestra universidad, uned.es. Además, les recuerdo que estos programas se envían en casete pasados unos 15 días de la fecha de emisión a todos los centros asociados de la UNED. Gracias.

Nuestra programación de hoy sábado está dedicada a buena parte de los cursos y carreras que se imparten en la UNED. Los primeros espacios tienen que ver con las facultades de Filología, Geografía, Historia y Ciencias, además del programa de formación del profesorado. Tras este espacio volveremos a dar un avance del resto de la programación, pero ahora ya entramos en el contenido educativo con el espacio Aula de Filología. Aula de Filología está dedicada en esta ocasión a latín. La profesora titular, María José López de Ayala, es la responsable de la asignatura de cuarto curso latín-vulgar y viene a nuestro espacio para dar una serie de pautas que los alumnos han de tener en cuenta a la hora de estudiar esta asignatura latín-vulgar, repito. Gracias.

Escuchamos ya a la profesora María José López de Ayala. Buenas tardes. En este momento tenemos la oportunidad de ponernos en comunicación con los alumnos que este año se han matriculado en la asignatura de latín vulgar correspondiente a la carrera de filología hispánica. A todos les deseo un buen curso, un buen trabajo y que esta asignatura sea un aliciente para introducirse en el mundo en el cual se desarrolla y que tengan un buen conocimiento de las obras que se escribieron en estos siglos. Yo partiría de dos premisas totalmente diferentes. La primera, que espero y confío que los alumnos que se matriculan en esta asignatura tengan unos conocimientos. Bastante sólidos de las estructuras de la lengua literaria latina o del latín clásico. Y por otro lado, también parto de otra premisa, es decir, que el alumno.

que se matricula en esta asignatura sabe que al lado de la lengua literaria se está desarrollando una lengua que presenta una serie de rasgos que no se manifiestan en este latín literario. Se trata del latín vulgar o lengua de uso común que a partir de época imperial y con el progresivo desmoronamiento de la cultura va a hacer su aparición en la literatura. En este guión pretendo o en este contacto a través del micrófono pretendo como plantear tres momentos. El primero de tipo de introducción, el segundo relativo a la parte de lo que podría referirse al comentario y después una serie de indicaciones. A modo de introducción retomamos el concepto de latín vulgar que es un concepto discutido y problemático que no es el latín tardío sino el conjunto de usos no clásicos que existieron al lado de la lengua.

literaria, pero que no se encuentran en ella hasta fines del imperio, cuando los escritores, dentro del progresivo desmoronamiento de la cultura y civilización romana, van a pasar de sus esfuerzos tornándose poco elegantes. Algunos géneros literarios sí pueden ser considerados fuentes de latín vulgar, así la comedia de Plauto Terencio, la novela de

Apolello y Petronio, las sátiras y los epigramas de Lucilio. Un grado más avanzado de vulgarismo lo ofrece el conjunto de autores y géneros que constituyen el conjunto de lo que se puede denominar literatura secundaria, así los autores del velum africum o del velum hispaniense, o la literatura epistolar. En esta serie siguen las fuentes técnicas, obras sin intención literaria, así los tratados de arquitectura de Vitruvio, Frontino, los libros de medicina y farmacia de Antimo, Marcelo Empírico, Celso, los de veterinaria como la mulomediquina Quironis y Vejecitos.

Los tratados de agrimensura, inspirados o traducidos de autores griegos, y los de artesanía industrial, como las cuestiones lukenses sobre los metales. Los autores cristianos conforman una rica fuente del latín vulgar sobre todo los itineraria, fundamentalmente el de la monja egeria, y las traducciones bíblicas. También los grandes escritores cristianos, como San Agustín, San Ambrosio, Tertuliano, olvidan a veces la rigidez de la lengua literaria. La vulgarización de estos autores se debe a distintos motivos. De una parte intentan evitar los términos que encierran connotaciones de la vida relajada de los paganos y los sustituyen por otros nuevos. Así, lavari por baptizare, amare por diligre. Estos autores buscan un estilo de fácil construcción. Y de otra parte, la comprensión. Fuente importante de rasgos vulgares son las inscripciones, especialmente en los que se trata de las escrituras.

las de Ficción un tabellae, Tablillas de secración y los grafitos de Pompeya. Finalmente, entre las fuentes directas, los textos de los gramáticos se presentan como un documento de primera fila. Entre este tipo de testimonios destaca el Apéndix Provi y los Glosarios. El primero es un filón para el conocimiento de latín vulgar, ya que cataloga y corrige 227 palabras y fórmulas tenidas por incorrectas. En este caso del Apéndix Provis verán ustedes que está incluido dentro de los cuadernillos de evaluación a distancia. Y sobre él, precisamente, se les indica que realicen todos los ejercicios y, en algunas palabras, de ellas formará parte... el examen de la prueba presencial. Pero junto a estas fuentes directas hay testimonios que aportan indirectamente información sobre el latín vulgar.

vulgar, ya sea la métrica, el latín medieval o las lenguas romances. La métrica permite descubrir determinadas evoluciones fonéticas como la pérdida de la M final o la desfonologización de la cantidad y la fonologización del timbre en época tardía. El latín medieval es testimonio vulgar en la medida en que a él afluyen algunos usos vulgares del romance, aunque se trata en realidad de un latín literario donde los doctos medievales respetaban las reglas del latín clásico, de acuerdo con sus conocimientos gramaticales. Y por último, las lenguas románicas, el español, italiano, francés, etcétera, continuadoras del latín no literario y cuya comparación revela en muchos casos la forma latina de la que proceden. Así pues, considerando que el latín vulgar presenta diferencias diatópicas, diastráticas y diacrónicas, pero también es un conjunto de hechos fonéticos, morfológicos, sintácticos y lexicales.

comunes, es posible concebir una gramática de esta disciplina y estudiar su fonética, morfología o morfosintaxis y semántica. El profesor Bananen afirma que la multitud de variantes locales apenas afectaron la esencia de la lengua, es decir, que a pesar de todas las diferencias, el latín vulgar tuvo un núcleo unitario muy fuerte. Para distinguir los rasgos característicos de esta lengua es por tanto imprescindible tener un perfecto conocimiento de la lengua clásica y a partir de ésta esbozar unas peculiaridades de la lengua vulgar. Como las diferencias o cambios se dan en todos los niveles, es necesario que el comentario de los

textos vulgares que se les proponen como material de trabajo se haga también en todos esos niveles, a saber, a nivel fonético, los cambios y evoluciones que han sufrido tanto vocales como conciertos. Y que han ocasionado resultados...

que se han perpetuado en las lenguas romances o han dado lugar a confusiones que han llevado a la necesidad de nuevas estructuras. A nivel morfológico, como decimos, las evoluciones fonéticas, que por otro lado son los resultados escritos de la evolución que sufre una lengua viva a nivel oral, dan lugar a un caos en la declinación latina que trae consigo la pérdida o aglutinación de casos y la necesidad de recurrir a otros métodos para resaltar las funciones de las palabras. El empobrecimiento y, al fin, la pérdida casi completa de las declinaciones, la sustitución de los casos orgánicos originarios distintos por las terminaciones o por construcciones preposicionales. A nivel sintáctico, cuando la morfología no es elemento distintivo, se debe recurrir a una nueva reagrupación sintáctica. La mayor diferencia entre la sintaxis del latín clásico y la de la lengua romana es que la sintaxis de la lengua romana es la que más se ha convertido en una sintaxis.

de las lenguas neolatinas es la distinta colocación de las palabras en el periodo. La relativa libertad del periodo latino le sustituye un orden más fijo. En latín clásico era habitual el orden sujeto, complemento, indirecto, objeto, predicado al final. La colocación de las palabras de la cual apreciamos las primeras señales en los textos posclásicos está determinada por el orden sujeto, predicado, objeto, complementos indirectos, etc. El latín clásico prefería la construcción por hipotaxis, o sea, a través de una serie de proposiciones dependientes subordinadas. En los textos posclásicos se prefieren la construcción por parataxis. No quiere decir esto que la hipotaxis o subordinación desapareciera en las lenguas romances, pues la sintaxis del latín clásico siguió ejerciendo una gran influencia. En las conjunciones puede desarrollarse

señalarse el desarrollo del uso de quod en lugar de cun, si y ut, sustituyendo a la construcción de acusativo con infinitivo. Esto sería un modo de ejemplo. Nos referimos también a la importancia del léxico y vocabulario. Entre los cambios que el latín ha sufrido hasta la fragmentación de las lenguas romances, es el vocabulario el que se modifica notablemente. Por otra parte, es donde se manifiesta con mayor claridad la renovación de una lengua. Algunas palabras habían sufrido cambios de declinación o conjugación y otras, permaneciendo intactas en su forma, fueron sometidas en latín vulgar a desplazamientos de significados atestiguados por fuentes latinas o por la presencia de las palabras en dos o más lenguas romances. Se ha visto que una de las fuentes para reconstruir el léxico del latín vulgar son las lenguas romances y uno de los principales problemas de la traducción de las lenguas romances es el uso de las lenguas romances. Los principales medios de renovación del léxico del latín vulgar son las lenguas romances y las lenguas romances.

léxico latino-bulgar está sin duda en la derivación por medio de sufijos y en composiciones con prefijos. La abundancia de formaciones con sufijo o de composiciones con prefijos es fácil de detectarse. La fonética, morfología y sintaxis son difíciles de separar en latín-bulgar, es decir, del desenvolvimiento histórico del latín al romance. Hay veces que un cambio fonético provoca alteraciones morfológicas, las cuales a su vez ocasionan innovaciones sintácticas. En este momento empezaríamos la segunda parte de esta charla, en la que vamos a presentar una reflexión sobre el comentario de texto, es decir, el conocimiento diacrónico de las alteraciones que la lengua vulgar latina ha sufrido en su devenir hacia las

lenguas románicas. Estas alteraciones de tipo fonético, morfológico, sintáctico y semántico son muy importantes para la creación de un nuevo modelo de lenguaje.

descritivamente, sino que deben intentar buscar todas las causas lingüísticas y extralingüísticas que las han motivado, así como las repercusiones que todo cambio ha tenido en el resto del sistema. El estudio del latín vulgar pretende ante todo conocer cómo era la lengua de los hablantes del imperio romano en todas las variantes que ya han sido nombradas, diacrónicas, diatópicas y diastráticas, y averiguar qué razones motivaron tal diversidad. Nos referimos en este tipo de comentario, pues en un primer lugar, a una serie de anomalías fonéticas que pueden encontrar. Por ejemplo, sería la monotongación, ae, dae, sobre todo en final de palabras. Nos podemos encontrar cue por cuae, cuedan por cuaedan, tante, apte, etc. También tendríamos oe, en que daría e, como aparece.

coepi aparece más frecuentemente en la forma quepi tenemos una evolución vocálica donde la e larga se cierra en i así catequisis o la e en hiato también se cierra en i en i, perdón tenemos calciamento la i breve se abre a e plecaremos obsedevan y especialmente frecuente es el cambio de la iod a i latina, symbolum giro neofitus también tenemos la presencia de la vocal epentética por ejemplo ispati o tenemos la síncopa bendiques por benedicens domna por domina pérdida de aspiración inicial con caída de h tenemos habitaciones por lo tanto sin h hospitium, lo mismo himnus, lo mismo

Pero también se registra la hipercorrección de escribir con H términos como eremus, itur, ispati. También se produce la hipercorrección ante la falsa sospecha de que hubiese habido pérdida del apéndice labial de la labiovelar sorda. Cooperta, escrito con C, que aparece como cooperta, con Q. O pérdida del grupo NS antesonora, así aparece trawersare o caída de la M final y tenemos perguale o posmisa, en vez de pergualem, posmisam, terminado. Por último, vamos a deterrenos brevemente en el léxico. En un principio vamos a tomar algunos ejemplos sacados. En este caso, de las obras que hemos manejado.

vocabulario clásico que sufre modificaciones en su significado. Las palabras frates y sorores se refieren a los hermanos en la fe. Dominus empleado por ejemplo para referirse a Cristo o Populus y Plebs referido a la comunidad cristiana. Infantes en el sentido de neofiti para designar a los nuevos bautizados. Orare en el sentido de rezar y oratio como oración. Podemos también percibir un vocabulario de formación más tardía que a su vez se puede dividir en términos de vocabulario corriente, pisinnus con la traducción de pequeño o en términos cristianos generalmente de origen griego como pueden ser baptisare, basílica, eclesia, diáconus, marxismo, artirion. En cuanto a la formación de nuevos términos se puede observar la predilección

por los sufijos acentuados. Así, acus, ebriacus, anus, medianus, ale, memoriale, are, lucernare, etc. Nosotros, este curso, en la parte práctica, nos hemos centrado en la obra de Gregorio de Tours, Historiae Francorum. Hemos cogido esta obra porque nos parece representativa del latín vulgar y porque ella nos introduce en la relación de los hechos de la gente o de los pueblos galos, especialmente de las gentes merovingias, y porque también nos hace penetrar en la vida o en la época de sus contemporáneos. Gregorio de Tours es un autor que está entre las fechas. 538-594, que pertenece a una familia senatorial.

y a cierto nivel aristocrático. Su lengua materna ha sido el latín vulgar, dialecto romano en evolución y del que con el tiempo se derivará el francés. Esto no quita pensar también que él tuvo influencia de las lenguas que se hablaban, además del latín, por el entorno en el que él se pudo mover. Está considerado como un gran escritor y de sus obras destaca precisamente la que nos vamos a centrar nosotros este año, que sería la Historia Francorum, de que libros historiaron. Otras obras de él pueden ser Septem Libri Miraculorum, Olavitae Patrum, Decursu Estelarum, etc. Estos libros sobre la historia de los francos... Estos son diez libros y cada libro presenta un índice y a su vez está dividido en capítulos.

Sobre este libro tengo que decirles que existe una errata en el programa de la asignatura Habla de una traducción francés-español, esto no existe El texto latino está editado en los Monumenta Está traducido, hay una traducción en francés Y existe también otra traducción en lengua inglesa En el caso de la lengua inglesa es bastante difícil de hacerse con ella En el caso de la edición francesa es más asequible Está editada por Bell Letters y por lo tanto esto lo hace más asequible La obra en principio se nos presenta con un carácter cronológico Pero no siempre es riguroso este carácter cronológico Reúne una serie de anécdotas Y a medida que avanza la descripción Se hace bastante más lenta El autor no es ajeno

a lo que pasa a su alrededor es concreto y desciende al detalle. Sobre todo le interesa hacer constancia de la instalación de los bárbaros en la Galia y cómo los pueblos indígenas o más particularmente las viejas familias galoromanas se tienen que adaptar a un régimen nuevo que el Estado impone. No está ajeno tampoco a los problemas de su época, sobre todo con la evolución de la noción de Estado y cómo en la parte de Occidente queda concebido de manera diferente al concepto de Estado en la parte oriental. Gregorio de Tours ha sido un testimonio no sólo sincero sino imparcial y gracias a su honestidad nos hace asistir como he dicho anteriormente a la disolución del concepto de Estado para Occidente y nos muestra

cómo el sentimiento religioso se ha materializado y cómo el culto de las reliquias adquiere una gran importancia y acapara la piedad de los fieles. Como he dicho, ocupa un lugar muy destacado entre los escritores de su época, filólogo y no lingüista, latinista y no romanista. Desde aquí hay que tratar la figura de este autor como representante importante en el terreno de la lengua y de la literatura e independiente de los escritores posteriores. Personaje que no traspasó los límites de la Galia, llamaba al imperio romano República y a los francos Bárbari y su familia llevó nombres romanos. Brindó una de las obras más considerables de su siglo. Se hizo un gran trabajo de la literatura y de la literatura, y se hizo un gran trabajo de la literatura. Una lengua, un estilo muy personal, curioso para todas las miradas, más interesante.

que todos los estudios de retórica de su tiempo. Gregorio de Tours escribe en latín, aunque sea un latín regular, sobre el que pide disculpas y se justifica, pues él no ha estudiado gramática, conoce las lenguas que se hablan en su entorno y percibe su influencia. En este latín del siglo VI conviene distinguir la variedad del lenguaje que surge de la diferencia de educación e instrucción entre los individuos, de la naturaleza del sujeto, también las modificaciones del latín de época clásica en un espacio de seis siglos por el desarrollo

natural del lenguaje y finalmente las influencias locales que se manifiestan por el provincialismo y la influencia del lenguaje. Acento gal.

acento me refiero también al, diríamos, de la lengua gala teniendo en cuenta la importancia de esta obra existe un libro, un editado que es del año 1890 pero está vuelto a reeditar en la década de los de 1900 de 1900, me parece que es 1958 es la obra de Bonnet que trata sobre el latín concretamente el latín de Gregorio de Tours en este trabajo que fue su tesis doctoral él hace un estudio desde el punto de vista de la fonética morfología, sintaxis y semántica y tomando algunas notas de este trabajo les puedo anticipar que en el comentario que hace pues refiriendo también a lo que he dicho anteriormente presenta pues los cambios de la A por ejemplo cambio de A a N desde el punto de vista de la fonética aparece D D tacto

por detecto, presencia de A en lugar de E. La presencia de elitongoae, praendo, praeques, praetium, praesviter. También aparece ae pore breve tónica después de C, así caequinit, caequidit, caelebrare. También aparece ae pore larga tónica después de C, caena, caedam o paenitus. Ae pore breve átona, paecunian. E por ae en nombres griegos, heresis, hereticus. En nombres propios, egidius, egiptus. Oe en los nombres griegos es el equivalente de hoy y se reduce a e. Que no vio, quimiterium, paroquia, que viene de paro.

Esto puede ampliarse a todas las vocales largas y bleves, al igual que los dictongos au, eu. En cuanto a las consonantes, aparecen fenómenos de supresión, salentium por epsalentium. Cambio de aparece aput en lugar de apus con d. Rotanum en vez de rodanum. Aparece la aspiración de vocales y de r. Eremus, orosius, con h. Retor, la h después de la r. Pero también aparece retoris, donde la h aparece después de la t, por lo tanto no después de la r. Asibilación de dos sílabas, paraecium, praetium, marchialis, martialis.

O metátesis y cambio de líquidas y de S. Fraglare y flagrare. Frustra, frusta. La doble S parece que ha sido reemplazada por RS. Incluso hay una palabra que actualmente sigue vigente. Marsiliensin. Otro fenómeno, la asimilación y la disimilación. Opprimere, opprimere. La epéntesis, sumpsi, sumptum. Redemption. Todo lo anterior puede ampliarse con un muestreo sobre el vocabulario en cuanto a nombres raros, nuevos, caídos en desuso, de origen griego, hebraico, nombres bárbaros, etc. En cuanto a la morfología podemos hablar sobre todo de la declinación, el género y la confusión.

entre las declinaciones. Lo mismo podríamos detenernos en la morfología verbal o en la derivación y composición en cuanto a la semántica. Y finalmente tenemos que decir que existe una serie de variantes que ustedes, todas ellas, yo creo una gran mayoría, pueden detectarlas o verlas en el índice de la obra de Bananen, que yo les he recomendado, y que es complementaria de las unidades didácticas. Sin ella diríamos que ninguna de las dos partes de esta materia teórica es suficiente. Tenemos que concluir, el tiempo nos ha superado. No es tan fácil resumir en 20 minutos una visión de Gregorio de Tour, sobre todo cuando se trata de un comentario. Sí querría decir dos cosas. La primera, en cuanto a los cuadernillos de texto, la traducción tiene unas...

unos numeritos. Esto es un fallo a la hora de transcribir el texto porque es una edición crítica y no han borrado esta parte de arriba. Y segundo, que cualquier consulta que me

quieran hacer, yo estoy los lunes mañana, viernes mañana y miércoles tarde. Pueden, también tengo email y pueden todas las dudas que tengan o material que quieran pedirme estoy a su plena disposición. Creo que es una materia que debemos llevar conjuntamente y en esta brevedad de este guión, pues confío haberles dado algunas iniciativas que le permitan y faciliten el estudio. Muchísimas gracias. Termina aquí Aula de Filología, espacio que ha estado dedicado a la TIM. La profesora titular María José López de Ayala hizo una serie de recomendaciones acerca de la asignatura a la TIM vulgar de cuarto curso que espero que los alumnos tengan en cuenta a la hora de planificar sus estudios. Gracias.

Por nuestra parte nada más. Gracias por la atención que nos han prestado y recuerden que continúan en el tiempo de la UNED. Es el turno ahora de Revista de Geografía e Historia. Les dejo con nuestra compañera Pilar Carrasco.